

Cuando una discapacidad no impide ser padre

La población afecta de una lesión medular crece y es joven

Los centros Guttman y Dexeus se unen para mejorar la asistencia reproductiva de los lesionados medulares.

Ana Domingo Rakosnik

BARCELONA- Hace trece años, Sonia tuvo un accidente de coche. Cuando apenas tenía 26 años, esta gerundense tuvo que rehacer su vida sobre una silla de ruedas. Entre sus proyectos vitales estaba el de ser madre, pero ante su nueva situación se planteaban varias dudas. ¿Se notan las contracciones de antes del parto a pesar de la lesión medular? ¿Puede compliarse el nacimiento del bebé?

El daño en la médula espinal afecta a la función motora de los músculos y se pierde sensibilidad, por lo que la salud reproductivo-sexual puede verse seriamente mermada. En el 95 por ciento de los pacientes hombres, su capacidad sexual queda prácticamente anulada, apunta a este diario Joan Vidal, jefe de la Unidad de lesiones medulares del Instituto Guttman. Y, de hecho, una de las primeras preguntas que Sonia planteó al equipo del Instituto Guttman que la atendió fue la de si podría tener hijos.

Este centro de neurohabilitación, reconocido mundialmente, lleva años investigando y mejorando tratamientos específicos para que sus pacientes puedan rehacer su vida tras una enfermedad o un accidente traumático, cuyas secuelas limitan su movilidad y control del propio cuerpo. En este sentido, este hospital ha considerado, desde su creación, la salud reproductivo-sexual como uno de los pilares para que las personas atendidas normalicen su vida.

«Cuesta, pero podemos»

Desde que Vidal colaboró en 1984 para nacer el primer niño de un padre afecto de paraplegia, mucho se ha avanzado. Hoy, «todos los hombres pueden ser padres. Cuesta, pero podemos hacerlo», asegura Vidal. Para ello, se utilizan

técnicas que estimulan los centros nerviosos de los órganos sexuales masculinos para obtener, así, semen del paciente. Luego, las terapias de reproducción asistida permiten la fecundación y la posibilidad de que estos pacientes tengan hijos. El acuerdo firmado entre los institutos Guttman y Dexeus pretende precisamente mejorar la asistencia reproductiva de los lesionados medulares.

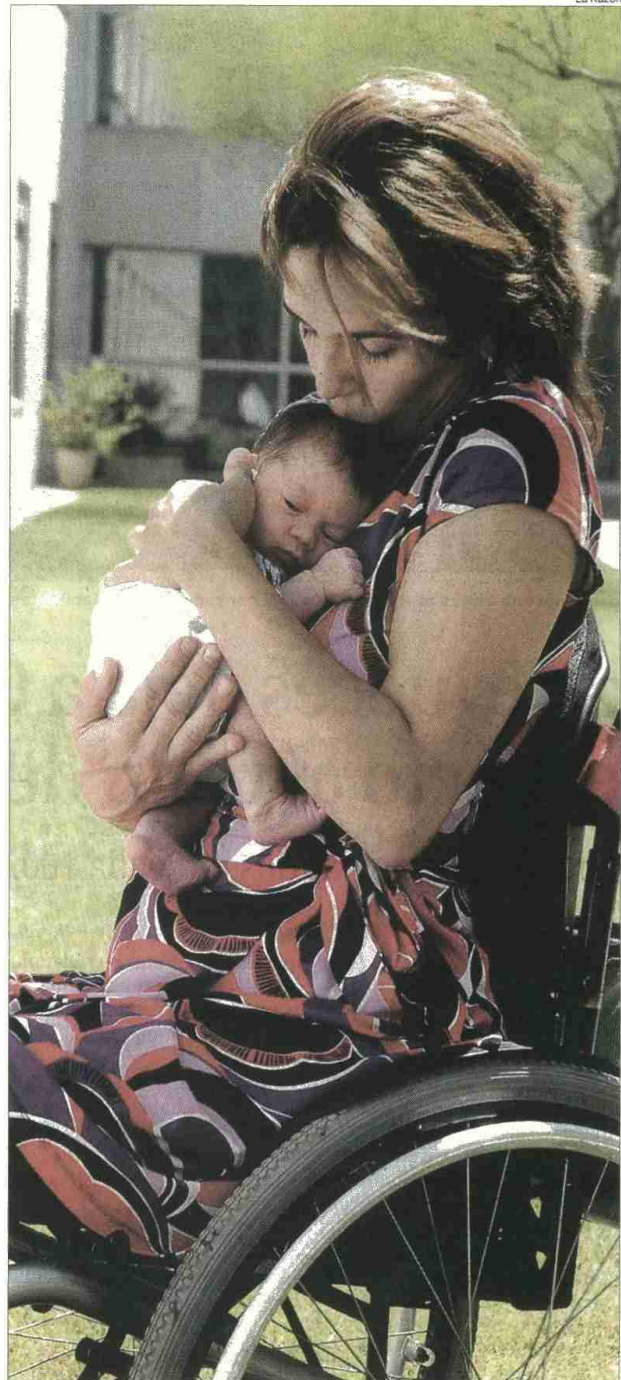
Salud de la mujer

Ahora, los pacientes de Guttman que quieran ser padres tendrán acceso a todo el conocimiento y la experiencia en reproducción asistida del Instituto Dexeus, centro especializado en la salud de la mujer. La doctora Dalia Rodríguez será la encargada de acompañar y seguir a estos pacientes, desplazándose a Guttman semanalmente. También proporcionará

El daño en la médula espinal limita la posibilidad de reproducirse

En 1984, nació el primer niño, hijo de un padre afecto de paraplegia

atención ginecológica y obstetricia a las mujeres que lo requieran. En el caso de Sonia, fue ella misma quien buscó a un ginecólogo que no dudara en que una mujer en silla de ruedas pudiese ser madre. No le costó mucho, afirma, aunque sí evitar que su primer hijo naciera por cesárea. A Sonia sólo le asustaba no notar las contracciones y los médicos, «por miedo», le suministraron la epidural antes de tiempo, pero «fue un parto vaginal normal y completamente tranquilo». Tras ser madre a los 30 años, Sonia quiso repetir la experiencia cuatro años más tarde. En esa ocasión, su hija nació sin cesárea ni anestesia.



Sonia es madre de un niño de siete años y de una niña de tres. Su primer nació cuatro años después de sufrir un accidente de coche

De hecho, lo que más le costó a Sonia fue perder parte de la autonomía que se había ganado a ese esfuerzo. Y es que, teniendo al bebé en brazos, no puedes utilizar las manos para mover las ruedas, explica. Pero con una actitud positiva, todo se supera.

Esta es la filosofía que el equipo de psicólogos de Guttman pretenden infundir en los pacientes del centro. Anna Gilabert, psicóloga del hospital, explica que el objetivo es que «todos vuelvan a sentirse a gusto con su propio cuerpo». Para ello, «se les ayuda para que desarrollen recursos y sus propias estrategias» para superar las limitaciones físicas y

sensoriales e integrar los cambios surgidos tras una enfermedad o un accidente. Cada persona y lesión es diferente, «no todo el mundo tiene dificultades», aunque todo depende de cómo cada uno afronta la situación.

Asignatura pendiente

Aunque la actitud es primordial ante un suceso que desestabiliza el presente y el futuro de una persona, Vidal apunta que, hoy por hoy, uno de los retos de la investigación es lograr que los hombres recuperen su capacidad sexual. Y es que, «la población con una lesión medular crece y es joven», asegura Vidal.